



Jornadas de Hum.H.A.

Bahía Blanca - República Argentina

11 al 13 de agosto de 2005



El futuro docente y su relación con las áreas Música y Educación

Física. Un estudio de representaciones sociales

*Sonia Alzamora*¹

*Silvana Franco*²

*Claudia Pechin*³

(Fac.Ciencias Humanas – UNLPam)

Presentación del tema

Los/as estudiantes de formación docente,⁴ a quienes pretendemos enseñar nuestras asignaturas: Didáctica de la Educación Física y Didáctica de la Música, llegan a nuestras clases con una serie de experiencias previas acerca de las mismas; ya conocieron algunos contenidos de la enseñanza con respecto a estas áreas y escucharon comentarios acerca de ellas en su casa, con sus amigos, en la escuela, en el club, en los medios de comunicación, etc. En definitiva, no entran en nuestras aulas como una hoja en blanco o con un repertorio vacío sobre estas áreas.

Este estudiantado ingresa a las clases con diferentes representaciones acerca de la Educación Física y la Música, acordes a modelos -aún vigentes- acerca de la enseñanza de las mismas. Como docentes de las carreras de Formación Docente, recibimos estudiantes con un proceso de formación previo, donde la influencia del entorno social hacia estas asignaturas condicionará la construcción de una concepción u otra de las mismas.

En la construcción de las representaciones de estos/as estudiantes acerca de la Educación Física y la Música, la escuela en la cual realizaron sus estudios constituye una fuente importante de experiencia personal; las condiciones en las que se desarrollan los aprendizajes dejan huellas a partir de las cuales se aprende a organizar y significar las experiencias.

¹ sonialzamora@infovia.com.ar

² agusjuan@infovia.com.ar

³ claudiapechin@hotmail.com

⁴ Estudiantes de los Profesorados en E.G.B 1º y 2º Ciclo y de Nivel Inicial. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa.

En estos futuros docentes, aparecen formas de relacionarse con estas áreas de conocimiento que pueden ser reveladoras de representaciones acerca de fenómenos de la expresión no verbal (la música y el movimiento), que es puesto en acción posteriormente, tanto en los momentos de formación como en el trabajo pedagógico. Al respecto, señala Alliaud

“El maestro aprende a enseñar enseñando, pero también aprende y aprendió a enseñar cuestiones ligadas a ese oficio durante su trayectoria escolar previa, como alumno del profesorado y en su rol de maestro en la escuela.”⁵

La forma de enseñar del docente está basada en su biografía, en la experiencia personal de aquel; la cual sirve como fuente de conocimientos. Las matrices de aprendizaje (personal y socialmente determinados) incluyen también un sistema de representaciones acerca del proceso de aprendizaje, la relación personal con el mismo y con los diferentes objetos a conocer. En vista de esto, el abordaje de las representaciones acerca de la Educación Física y la Música dentro de la formación docente, supone adoptar como punto de partida que los objetos sociales pueden definirse por lo que objetivamente son y por la forma en que son percibidos.⁶

Encuadre teórico

Al percibir al objeto, el mismo se reconstruye o recrea según la dinámica del mundo interno, construyendo representaciones según el propio sistema de predisposiciones y esquemas de percepción y valoración, resultado de la experiencia de vida. Así, las representaciones que se construyen van tomando la forma de esquemas de clasificación, que permiten distinguir y jerarquizar aquello que interesa.

Las representaciones sociales son definidas por Moscovici,⁷ como modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación y dominio del entorno social.

Los contextos de surgimiento de las representaciones, las comunicaciones mediante las que circulan y las funciones a las que sirvieron en la interacción, determinarán los contenidos de las representaciones, en este caso particular de los/as estudiantes acerca de la Música y la Educación Física.

⁵ Alliaud, A., “El maestro que aprende”, en *Ensayos y Experiencias*, N° 23, Mayo-Junio 1998, Buenos Aires, Novedades educativas, 1998, p. 3.

⁶ Cfr. Giudi, M., “Representaciones sobre la formación de profesores”, en *Educación, actualidad e incertidumbre*, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As. – Publicación de la Facultad de Ciencias Humanas. Núcleos de estudios Educativos y sociales, 1998.

⁷ Moscovici, S., *Psicología social II*, Buenos Aires, Paidós, 1986.

Desde una perspectiva sociológica, Bourdieu introduce el concepto de *habitus* para designar los esquemas internos generadores de prácticas. La exposición de los/as estudiantes a experiencias familiares, escolares, extraescolares, en un contexto socio-histórico determinado, imprime en ellos/as un conjunto de disposiciones duraderas y transferibles que interiorizan la necesidad de su entorno social inscribiendo en su organismo la inercia y las relaciones estructuradas de la realidad externa. Por esto se dice que el *habitus* es el producto del proceso de construcción histórica que los sujetos han ido incorporando y actúa como orientador de la acción.

En ambas teorías, encontramos que es en el encuentro con un objeto, en este caso con las áreas especiales,⁸ a lo largo de la biografía personal, familiar y escolar de los/as futuros/as docentes, como se construyen las representaciones, que imponen un enmarcamiento a los procesos involucrados en aprendizajes específicos.

Las representaciones sociales, como son productos de la historia internalizada, no son totalmente conscientes para los/as estudiantes, por lo cual es necesario rastrear su conocimiento en dos niveles de análisis: sus definiciones e ideas conscientes, sistemáticas y explícitas, y sus concepciones del sentido común.⁹

Las investigaciones¹⁰ de las representaciones sociales sobre las áreas especiales, abarcaron el contenido actual y su construcción previa en los distintos ámbitos escolares y familiares.

El rastreo de los recuerdos del ayer permitió comprender la configuración actual. El conocimiento del contenido vigente, nos permitió analizar las imágenes predominantes sobre las áreas especiales pero no brindó elementos para entender cómo se cristalizó la misma y para esto se recurrió a las experiencias vividas en la familia, la escuela y en otros ámbitos de formación.

El contenido representacional sobre la Música y la Educación Física

⁸ Material especial: Cuando pensamos en las materias especiales en las escuelas, generalmente lo hacemos considerándolas a partir del quehacer de un profesor especial que se inserta una o dos veces por semana con un grupo de alumnos. Este calificativo del docente hace referencia a la formación diferente que tiene con respecto al maestro común; es así que son especiales los maestros de música, de arte, de inglés, de educación física.

⁹ Bourdieu, P., "Lo muerto se apodera de lo vivo", en *Actes de la recherche en sciences sociales*, Vol.32/33, Avril-jun: 3-14, Trad.: E. Tenti Fanfani, 1980.

¹⁰ "Representaciones Sociales acerca de la Música en los/as estudiantes de formación docente" y "Representaciones sociales acerca de la Educación Física en la formación docente"

Se presentará el contenido representacional sobre las áreas especiales: Música y Educación Física, organizando la presentación en tres ejes: información, actitud y campo de representación.¹¹

-La información: se refiere al volumen de conocimientos que el sujeto posee de un objeto social, a su cantidad y calidad, la cual puede ir desde la más estereotipada hasta la más original.

-La actitud: expresa la orientación general, positiva o negativa frente al objeto de representación. Es el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación.

-Campo de representación: es la forma mediante la cual se organiza el contenido de una representación según los patrones de jerarquización, clasificación y coherencia que un grupo social ha construido. Esta expresión es utilizada por Moscovici como equivalente de imagen y remite a los elementos figurativos de la representación, al modelo social, al contenido concreto y limitado de proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación.

En consecuencia, conocer una representación social implica determinar qué se sabe (información), qué se cree, cómo se interpreta (campo de representación) y qué se hace o cómo se actúa (actitud).

Ejel: Información

Según Moscovici,¹² las representaciones sociales tienen un aspecto constituido (los productos o contenidos) definidos a partir de las actitudes, las informaciones, opiniones, atribuciones de razones y causas, creencias y percepciones que los sujetos manifiestan ante un objeto determinado. La información da cuenta de la organización de los conocimientos que posee un grupo con respecto a un objeto social, en nuestro caso la música y la educación física.

Una de las cuestiones sobre las que se indagó fueron las imágenes con las cuales se asocia a la Música y a la Educación Física dentro de la escuela; a partir de ellas se analizaron las funciones que subyacen a estas áreas.

Las imágenes predominantes en ambas áreas están relacionadas con la función de diversión, cuando relacionan estas asignaturas con recreación, entretenimiento, juego; consideradas como una distracción que las equipara a un recreo, o a algo que no merece

¹¹ Moscovici, S., *Op. Cit.*

¹² Moscovici, S., *Op. Cit.*

la pena ser aprendido, entendido. Esta expresión del sentido común circulante en nuestra sociedad, es la que surge como imagen predominante en los/as entrevistados/as.

Ambas áreas estarían asumiendo la tarea de descarga, recreo o tiempo libre; ubicadas entre las demás áreas al final de la jornada escolar y convirtiéndola en una suerte de tiempo de juego robado al estudio.

En las imágenes construidas la esencia de ambas áreas es lo ejecutable, lo práctico; no alcanzando a constituirse en una materia escolar.

La atribución de significados y valoraciones sociales que persisten en la sociedad sobre éstas áreas, es re-construida por los/as estudiantes a partir de la inserción en experiencias donde prevalece la situación, los vínculos y el clima de trabajo en la interacción con estos objetos, para este caso, la Música y la Educación Física en los diferentes ámbitos, escolares y extraescolares.

Se comprueba que, como construcción producto de la propia experiencia, los/as estudiantes entrevistados/as mantienen la percepción relacionada a las imágenes antes mencionadas, y la baja incidencia que estas asignaturas tienen en el proceso de aprendizaje del niño.

Se supone que este contenido representacional incide en la posibilidad de comprender el valor atribuido a estas áreas en el aprendizaje del niño/a, futuro educando con el cual realizarán su trabajo pedagógico estos/as estudiantes, futuros/as docentes.

Eje II: Actitud

Las prácticas sociales en las cuales los/as futuros docentes han estado inmersos, se pueden considerar lugares de encuentro entre el universo de la objetividad y el de los individuos interactuantes en esa situación social específica. A partir de lo anterior, es preciso rastrear el contexto socio- histórico en el que participaron los/as estudiantes a fin de recuperar el proceso de construcción del contenido sobre las áreas especiales.

En este apartado se analizan las experiencias vivenciadas en la familia, los espacios extraescolares y las experiencias escolares en los distintos momentos de la formación.

En nuestras investigaciones, la relación entre la clase social y representaciones si bien fue una intencionalidad manifestada, no pudo conseguirse el acceso a la información completa sobre las condiciones socio-económicas y culturales de la totalidad de los estudiantes involucrados en la muestra. No obstante, se pudo realizar un análisis del grupo de entrevistadas, que muestra la pertenencia a una clase social semejante y haber realizado una similar trayectoria escolar; esto es condiciones socio- económicas y

culturales similares de los/as estudiantes. Esto estaría influyendo en la posibilidad de compartir un mismo contenido representacional respecto de la Educación Física y la Música.

Por otra parte, las experiencias extraescolares con estas áreas especiales están en relación, según Bourdieu,¹³ con el conjunto de prácticas y consumos de las familias y otros grupos cercanos, cuyas exigencias, intereses y valores tiene una estrecha determinación por la clase social a la cual pertenecen.

Cuando los/as estudiantes citan sus experiencias de formación, se refieren básicamente al *habitus* de quienes fueron sus docentes que produjo huellas en su historia incorporada. Los/as estudiantes de Formación Docente construyeron su historia con aquellos/as docentes, los cuales contribuyeron a la constitución del *habitus* de estos últimos dentro de las distintas instituciones.

De las concepciones vigentes en los momentos en que estos estudiantes transitaban su escolaridad, se desprenden tipos de prácticas de enseñanza que son generadas por el *habitus* profesional de los docentes que compartieron con aquellos el proceso de enseñanza y aprendizaje en diferentes ámbitos de formación.

Haciendo una comparación entre experiencias escolares y extraescolares, puede apreciarse que, si bien dentro y fuera de la escuela estas áreas están relacionadas con sentimientos placenteros, dentro de la misma, como materia escolar, se viviría como una obligación y, fuera de ella, se practicaría por elección. De esta manera aparece una separación bien marcada entre estas áreas como materias escolares y las impartidas en otros ámbitos.

Se evidencia que las imágenes que llegan y se imprimen en las estudiantes en el seno familiar con respecto a estas disciplinas son compartidas en el ámbito escolar y conforman un pensamiento colectivo, que guiarían la actuación y comportamiento de estas personas.

Eje III: Campo de representación

En la elaboración de las representaciones sociales, el sujeto hace intervenir ideas, valores, modelos provenientes de su grupo de pertenencia e ideologías transmitidas dentro de la sociedad. En este apartado se consideran las valoraciones sobre las áreas especiales, tanto las propias de los/as estudiantes como aquellas que ellos suponen, a partir de cierta experiencia compartida, de los maestros y padres.

¹³ Bourdieu, P., *Op. Cit.*

Las clasificaciones/jerarquizaciones vivenciadas por los/as estudiantes en su paso por la escolaridad, con respecto a los espacios aula-patio/sala de música, como así también de los tiempos y lugares asignados a las distintas áreas en cuestión, expresan un acto de distinción. Estas distinciones, que a los maestros y a los/as estudiantes de formación docente se les aparecen como “naturales”, evidentes, obvias, son relativas a los esquemas perceptivos y valorativos que los mismos, en forma individual y grupal, han incorporado en su historia y en un espacio socialmente determinado (*habitus*), como es en este caso el contexto escolar. Si éstas son durables en el tiempo, es porque todo el orden social -valoraciones, creencias, representaciones sociales, normas, instituciones- las refuerza.¹⁴

Las representaciones y los contenidos en la Formación Docente

En este caso que nos ocupa, de representaciones sobre un objeto que se vuelve objeto de estudio para las estudiantes de Formación Docente, se encuentran concepciones de las áreas que no se sostienen actualmente desde las asignaturas; la presencia de estos sesgos o errores, aún después del estudio sistemático de otras posiciones sobre las áreas especiales, puede deberse a que las representaciones de los/las estudiantes son de una naturaleza distinta a la de los especialistas, y éstos suelen dar explicaciones generales que dejan desprovista de aclaraciones particulares que explican el objeto.¹⁵

Abric,¹⁶ desde una aproximación estructural, investigó la estructura de las representaciones sociales. Él plantea que hay dos sistemas conformando las mismas: uno central, donde se encuentran los significados básicos de la representación, que estructuran la visión general sobre el objeto de representación. En nuestro trabajo, pudo encontrarse como núcleo de la representación, la significación atribuida a la experiencia vivida con las disciplinas (Educación Física y Música) como generadora de las imágenes y concepciones de dichos campos. El sistema central tiene una función generadora, que crea o transforma la función de los demás elementos de la representación y otra función organizadora, que organiza las relaciones entre los elementos de la representación.

El núcleo tiene como principal característica la estabilidad y opone resistencia al cambio, por ello, la Formación Docente y la presentación de otras propuestas didácticas

¹⁴ Bourdieu, P., *Op. Cit.*

¹⁵ Moscovici, S. y otros, *Los referentes ocultos de la psicología política*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 1997, p. 29.

¹⁶ Abric, J. C., *Pratiques sociales et représentations*, Paris, Presses Universitaires de France, 1994.

en estas áreas (Música y Educación Física) generan un bajo impacto en la posibilidad de modificar el sistema anclado en la representación y sostenido fuertemente por la experiencia vivida previamente.

El otro sistema de las representaciones es periférico, cuyos significados tienen un alcance determinado por el sistema central. Este sistema periférico puede cambiar de contenido para adaptarse a las presiones del medio, preservando las significaciones nucleares.

El sistema periférico es el lugar donde la determinación es más individualizada y contextualizada, está más asociada a las características individuales y al contexto inmediato en el cual interactúan las personas. El sistema periférico permite adaptaciones en relación con la experiencia vivida, lo cual habla de flexibilidad al cambio del contexto.

En las investigaciones se encuentran contenidos e imágenes disímiles sobre las áreas estudiadas en distintos niveles de escolaridad. Esto no alcanza para plantear el conflicto al interior del contenido representacional y por lo tanto, coexisten por un lado las percepciones de las áreas como expresivas/prácticas, en tanto permiten la espontaneidad y libertad sin generar aprendizajes, y por otro, sostienen que estas áreas deben estar a cargo de personas especializadas, con lo cual otorgan importancia a su desarrollo en la escuela.

Aquellos elementos susceptibles de atacar el núcleo central podrán ser reintegrados, minimizando su importancia o reinterpretándolos desde el sentido de la significación central, o bien dándoles un carácter de excepción. Esto nos permite explicar que las entrevistadas evalúan la posibilidad de modificar esas imágenes negativas de las áreas especiales, pero no pueden concretamente presentar una propuesta de cambio.

La formación de profesionales en un campo de desempeño específico, recoge mandatos y significados sociales con relación a las prácticas típicas del campo, pero también es creador de significados y por ello participa en el dictado de modos y modas a las prácticas. Si bien el *habitus* tiende a reproducir las condiciones objetivas que lo engendraron, un nuevo contexto permite reorganizar las disposiciones adquiridas y producir prácticas transformadoras.

La Educación Física y la Música, tal como se perciben en la actualidad, en las escuelas tienen una ubicación y un sentido construidos históricamente, donde convergen atribuciones, significaciones y valoraciones; generadas por un lado, por el carácter social-cultural del conocimiento sobre estas áreas (que determina su grado de relevancia) y por

otro lado, por los factores que desde la institución escolar contribuyen a estructurar las representaciones sociales de la Educación Física y de la Música.

Los estilos didácticos de los docentes de estos/as estudiantes, generaron imágenes disímiles y hasta contradictorias en los diferentes niveles educativos, las cuales pueden estar movilizando, al menos, estructuras representacionales cristalizadas en el contexto social de estos/as estudiantes. Las afirmaciones anteriores pueden estar mostrando elementos generadores de un nuevo sentido de la Música y la Educación Física, que si bien no las posicionan al mismo nivel que las demás asignaturas, comienza a incorporarse en opiniones y propuestas.

No desconocemos que las expresiones positivas señaladas anteriormente, acontezcan por la presión de la formación docente, y al desaparecer esta acción – que se puede vivir coercitivamente – aquellos elementos nuevos, disímiles, sean integrados en los elementos centrales previos, pasando a ser una instancia de creación de significados.

Las representaciones pueden tener una vida prolongada, pero es imposible que se abstraigan de las interacciones con otras modalidades de pensamiento, ante las cuales se pueden transformar y crear las condiciones para el surgimiento de formas de pensamiento nuevas y distintas.

Como el *habitus* no es inmutable puede modificarse en el tiempo a través de la praxis y, la profesión elegida, sin ir más lejos, forma parte de ese ejercicio. Por lo tanto, será en la praxis, entendida como relación dialéctica y activa entre las teorías y las prácticas, donde el *habitus* encontrará un modo de resignificarse. Este sería un cambio posible respecto a las imágenes persistentes y reforzadas en la escuela y en los padres.

BIBLIOGRAFIA

ABRIC, Jacques C., *Pratiques sociales et représentations*, Paris, Presses Universitaires de France, 1994.

ALLIAUD, Andrea, “El maestro que aprende”, en *Ensayos y Experiencias*, n° 23, Mayo-Junio 1998, Buenos Aires, Novedades educativas, 1998.

BOURDIEU, Pierre, “Lo muerto se apodera de lo vivo”, en *Actes de la recherche en sciences sociales*, Vol.32/33, Avril-jun: 3-14, Paris, Trad.: E. Tenti Fanfani, 1980.

GUIDI, Mabel, “Representaciones sobre la formación de profesores”, en *Educación, actualidad e incertidumbre*, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia

de Bs. As. – Publicación de la Facultad de Ciencias Humanas. Núcleos de estudios Educativos y sociales, 1998.

MOSCOVICI, Serge, *Psicología social II*, Buenos Aires, Paidós, 1986.

MOSCOVICI, Serge y otros, *Los referentes ocultos de la psicología política*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 1997.